

LA SEQUIA

Esta anciana campesina observa con honda me¬ lancolía como si presintiera el hambre y la de¬ solación, frenfe a la se¬ quía que amenaza la a¬ gricultura de la zona. Todos los días, acompa¬ ñado de su fiel perro, espera ansiosa la llega¬ da de la lluvia, para i¬ niciar sus sembríos pero retorna desilucio¬ nada a su hogar.